

# Ópera en Inglaterra

por Eduardo Benarroch



Escena de *The Exterminating Angel* de Thomas Adès  
Foto: Clive Barda

## *The Exterminating Angel* en Londres

Mayo 3. No hay hoy en día un compositor de ópera más exitoso que Thomas Adès. Sus creaciones están basadas en obras clásicas y, en el caso de *Powder Her Face*, en un hecho real surrealizado. Aquí, su libretista Toam Cairns, con quien Adès ha colaborado en el libreto, usa una obra de cine del gran surrealista Luis Buñuel: *El ángel exterminador*. La película data de 1962, pero la obra trasciende épocas: es el clásico tema de la exterminación y la posible salvación. Ambas van de la mano.

El programa del Covent Garden cita referencias cinematográficas y literarias en forma muy ilustrativa. Pero curiosamente faltó una referencia crucial: la obra *Dangerous Corner* de JB Priestley, escrita en 1932, que usa una situación muy similar. Sea como fuere, la nueva ópera de Adès contiene todos los elementos principales del filme, si bien el número de asistentes a la cena de la cual los invitados no pueden escapar se han reducido por razones prácticas.

La trama trata de una cena en homenaje a una famosa cantante de ópera que acaba de cantar *Lucia di Lammermoor*, y durante el transcurso de la cena suceden toda clase de fenómenos que hacen que los invitados no puedan salir de la casa, de la cual los sirvientes han escapado al comienzo de la obra. Durante el transcurso de no se sabe cuántos días, los invitados se descubren como *snobs* o charlatanes, y se reducen a un estado semiprimativo del cual sólo pueden escapar al ocupar los mismos sitios donde había comenzado la acción.

Buñuel rehusó explicar la obra y queda la frase: *la explicación es que no hay explicación*. Adès es un compositor muy hábil,

y la palabra “genio” siempre se encuentra cerca de sus obras. La música es la más ambiciosa que ha compuesto hasta la fecha, y es imposible clasificarla... Así es la música de Adès. Típicamente, la cantante de ópera Leticia posee un registro estratosférico, similar a Ariel en *The Tempest* y **Audrey Luna** fue la perfecta encarnación de esta temperamental figura, provocando hilaridad con sus sobreagudos que eran parte del personaje.

**Amanza Echalaz** encarnó a la anfitriona, la *Marquesa de Nobile*, junto a su marido *El Marqués*, cantado con elegancia por **Charles Workman**. **Christine Rice** fue la figura tierna de la pianista *Blanca Delgado*, **Anne Sofie von Otter** fue Leonora Palma, la paciente del Doctor Carlos Conde, un charlatán.

**Sally Matthews** y **Iestyn Davies** fueron los hermanos incestuosos Silvia y Francisco de Ávila, y

**Sophie Bevan** y **Ed Lyon** fueron Beatriz y Eduardo, la pareja a punto de casarse que *muere de amor*, como Tristán e Isolda.

Hay un coro que aparece esporádicamente en el tercer acto y que representa el mundo normal, si es que lo hay. Pero la estrella de la noche es la orquestación de Adès, llena de ingenio, genio, humor imprevisto y drama, a la vez de intenso suspenso y misterio. Una gran noche de ópera del siglo XXI.

## *Madama Butterfly* en Londres

Abril 10. La producción de Moshe Leiser y Patrice Caurier data de 2003 y ésta es su quinta reposición, pero en realidad parece como si proviniera de otro siglo. ¿O quizás es un escenario equivocado? *Madama Butterfly* puede descender a niveles de *musical* si no se es cuidadoso con el tema y con la *régie*, y esta producción parecería destinada a Broadway y no a un teatro de ópera. Debe recordarse que ésta es una ópera íntima, claustrofóbica y aparte de la escena de la boda, aparecen pocas personas en escena.

La casita de Cio Cio San debería ser como la de la mayoría de las casitas en Nagasaki. No existen casas con tales enormes espacios como la diseñada por **Christian Fenouillat**, por más que sea la norma en muchos teatros presentarla así. ¿Cuándo se verá una producción inteligente donde tanto la escena como la acción no son caricaturas?

Habiendo dicho esto, el nivel musical fue excelente: una dirección vigorosa, muy acentuada, llena de drama y de momentos tiernos, con detalles orquestales que revelaban a un director más preocupado con la obra y sus procesos internos que con la superficie archiconocida.

## Ópera en Irlanda

### Concierto en Dublín

En su sede habitual, el National Concert Hall de Dublín, la Sinfónica Nacional de Irlanda ofreció un emocionante y grato programa sinfónico-vocal. Fue gratificante constar que ofreció un nivel musical muy alto en su presentación que incluyó el estreno mundial de la obra *Humiliated and Insulted* del compositor local **Gerald Barry**, cuya prolífica carrera como compositor operístico ha sido recompensada con el montaje de sus óperas en importantes teatros y orquestas internacionales como: la English National Opera, Royal Opera Covent Garden, Radio France, Los Angeles Philharmonic, London Symphony Orchestra, por mencionar algunas.

Dicha composición que fue comisionada por esta orquesta y la Royal Scottish National Orchestra, y tomó su título de una obra homónima de Feodor Dostoievski, es una pieza coral-orquestal en la que de principio a fin el coro repite enfáticamente las palabras *Humiliated and Insulted*, con un profuso y rico acompañamiento de los metales.

Posteriormente se escuchó el ciclo de Mahler *Rückert-Lieder*, teniendo como solista al barítono alemán **Dietrich Henschel**, un intérprete poco expresivo que no logró transmitir la delicadeza y simplicidad contenida en los textos y cuyo timbre se escuchó descolorido y seco. Luego, la orquesta se lució en solitario con una melancólica y sentimentalista ejecución de *Metamorphosen* de Strauss, con una homogénea sección de cuerdas que se escuchó con claridad y nitidez.

El concierto concluyó con el monumental *Te Deum* de Bruckner, con un gran despliegue del coro y profundidad por los músicos de la orquesta, resaltando la sección de metales. La soprano **Majella Cullagh** aportó calidez con su timbre y pasión a su canto. Lamentablemente, canceló de último minuto la mezzosoprano Paula Murrhy, una de las artistas irlandesas más reconocidas en la actualidad, y fue sustituida por **Anne Marie Gibbons**, cuyo desempeño fue profundo, con



La Orquesta Sinfónica Nacional de Irlanda

su voz oscura y buena proyección. **Paul McNamara**, tenor local, tuvo un loable desempeño con su grata tonalidad. Completó el elenco, nuevamente, el discreto **Dietrich Henschel**.

Segura, detallada y puntual fue la conducción del director **Hans Graf**, quien guío con apropiada dinámica y conocimiento. ●  
por **Ramón Jacques**



Marcelo Puente (Pinkerton) y Ermonela Jaho (Cio Cio San) en Londres  
Foto: Bill Cooper

**Antonio Pappano** confirmó sus credenciales puccinianas con una función llena de recovecos que no siempre se escuchan. Hubo también un buen elenco. **Ermonela Jaho** es una de las más exitosas exponentes del rol, pero hoy en día se pide más que una reproducción al estilo postal desde el Japón. No es su culpa, pero sí de la producción, porque la voz dio mucha expresión y cantó con buen fraseo.

A su lado debutó un joven tenor argentino, **Marcelo Puente**, quien lució como un galán de cine una figura alta y elegante y una voz de muy buen color y fraseo, pero que debe resolver el color diferente entre el agudo y el resto. Un debut promisorio.

Otro muy promisorio debut ocurrió con **Elizabeth Deshong**, una mezzo americana que descolló como Suzuki con una voz bella, plena, redonda, fraseo clarísimo y una actuación que promete futuras incursiones en el repertorio verdiano como Preziosilla o Azucena. **Scott Hendricks** fue un Sharpless de estatura moral, muy presente y convincente, **Ulrich Reß** fue un magnífico Goro, **Jeremy White** un exagerado Bonzo; y **Yuriy Yurchuk** un dulce y elegante Yamadori. ●